

DEL NOCTURNO PARA LAURA F.

*UN EJERCICIO DE LA MEMORIA
Y DE LA CONCIENCIA
SOBRE EL ACTO CREATIVO¹*

ELICENIA RAMIREZ VASQUEZ*.

Obrat: Nocturno para Laura F. Foto: Ricardo Mosquera.

*Egresada del Bachillerato artístico en teatro, promoción de 1996. Licenciada en Literatura, 2002, con Magíster en Literatura Colombiana y Latinoamericana, 2007, Universidad del Valle. Actualmente se desempeña como docente en la Escuela de Estudios Literarios, Universidad del Valle, y en la Entidad Universitaria Bellas Artes, Facultad de Artes Escénicas.

¹ En este artículo se hará alusión al texto publicado en Cali, por el Instituto Departamental de Bellas Artes, Entidad Universitaria, en 1998, llamado Nocturno para Laura F del dramaturgo y maestro Fernando Vidal Medina, decano de la actual Facultad de Arte Teatral, IDBA.

Resumen

Volver sobre lo aprendido resulta fundamental para construir conocimiento e historia. Este artículo propone un ejercicio a partir de los insumos de la memoria emotiva, de la experiencia sobre el acto creativo y la conciencia, la reflexión sobre el aprehender como estrategia de análisis, revisión y comprensión sobre la práctica mimética que sustenta el trabajo de la creación, en este caso del texto dramático *Nocturno para Laura F* escrito por Fernando Vidal Medina y dirigido por Víctor Hugo Enríquez Lenis. Valga decir que este ejercicio necesita otras lecturas, experiencias, perspectivas y sobre todo, del distanciamiento para que logre ser provechosa y especialmente reveladora para el actor y la actriz.

Abstract

To return on learned, is fundamental to built knowledge and history. This article proposes an exercise a of emotional memory, creative act's experience and conscience, and reflection on apprehending. As analysis, revision and comprehension strategy's about mimetic practice, in which creation work is supported. In this case about the dramatic text "*Nocturno para Laura F*" written by Fernando Vidal Medina and directed by Víctor Hugo Enríquez Lenis. Be worth to say, this exercise needs another readings, experiences, perspectives and detachment overall, to make it profitable and revealing for actor and actress.

PALABRAS CLAVE: Experiencia, memoria emotiva, distanciamiento, conciencia, acto creativo.

KEY WORDS: Experience, emotional memory, distancing, awareness, creation act.

Fragmento de la obra

Tomada la resolución del caso que la agobia, no tiene otra alternativa, la decisión la acosa, saca una cuchilla con su envoltorio original que se ha traído de casa de Kassandro...la desenvuelve paso a paso, va desnudando el resplandeciente metal, la monta en una barbera.

Ella esta contra la espada y la pared, al final de un túnel oscuro que no ofrece salida alguna...la decisión es inevitable...estallar en mil pedazos y atenerse a las consecuencias...así que coge la cuchilla con pasmosa parsimonia, con la fuerza de su decepción, se ofrece su muñeca izquierda para el sacrificio...coloca un resplandeciente plato de blanca porcelana a recoger el escandaloso liquido...

LAURAF

¿Quién te anima?

MUÑECA

Sólo quien te estima...

LAURAF

Nadie... ¿Quién te da?

MUÑECA

Nada es sin pensar...

LAURAF

...Nada. ¿Quién te presta?

MUÑECA

Ni para la fiesta...

LAURAF

...Ni eso. ¿Quién te quiere?

MUÑECA

Muchos te quieren marcar.

LAURAF

El vacío ocupó su lugar.

Lanza impetuosa la primera cuchillada sobre su piel palpitante.

LAURAF

¡Adiós, reflejos de mi desazón!

Los fantasmas se van esfumando en el vacío del espacio.

LAURAF

Nadie viene a mi rescate...ya más bruscamente se corta la otra muñeca...pausa...a muñeca. Compartamos esta osadía sin retorno...

MUÑECA (*Animándola*)

Sólo quien te estima...

LAURAF

¿Alguien? Nadie

MUÑECA

Nada es sin pensar...

LAURAF

Pienso la nada y me deshago en ella...*Se entrega*

MUÑECA (*corre desesperada por la habitación buscando algo que le ayude a salvarse*)

LAURAF

¿Será que no me he cortado las venas aún?

MUÑECA

Aguanta...Aguanta...No te desanimes del todo...

LAURAF

Ya se va nublando la vista...A ver si siento los remezones eléctricos.

Levanta la cuchilla con el impulso suficiente para darse la cortada definitiva.

MUÑECA

¡No! Ya está bien...Ya no más...Paremos de una vez...va hacia ella con lo único que ha logrado encontrar para detener el flujo de sangre que va perdiendo: un paquete de toallas higiénicas y dos pañoletas de colorinches.

MUÑECA

¡Son absorbentes!

Le coloca la primera en la izquierda

LAURAF

No frustrés este intento...No tendría alientos para otro...

MUÑECA

No habrá otra vez...Ya lo verás...*Reacciona*

LAURAF

¡Rápido! A ver si alcanzamos...

MUÑECA

Silencio...Respira...Reserva las energías...Pueden ser preciosas...

Tranquila...Ya terminó...

LAURAF

No, no terminó, volví a perder...*Pausa.* ¿Qué se va a hacer?

LAURAMADRE

No lo olvides, mi niña

No lo vayas a perder

El mundo es un

Océano profundo,

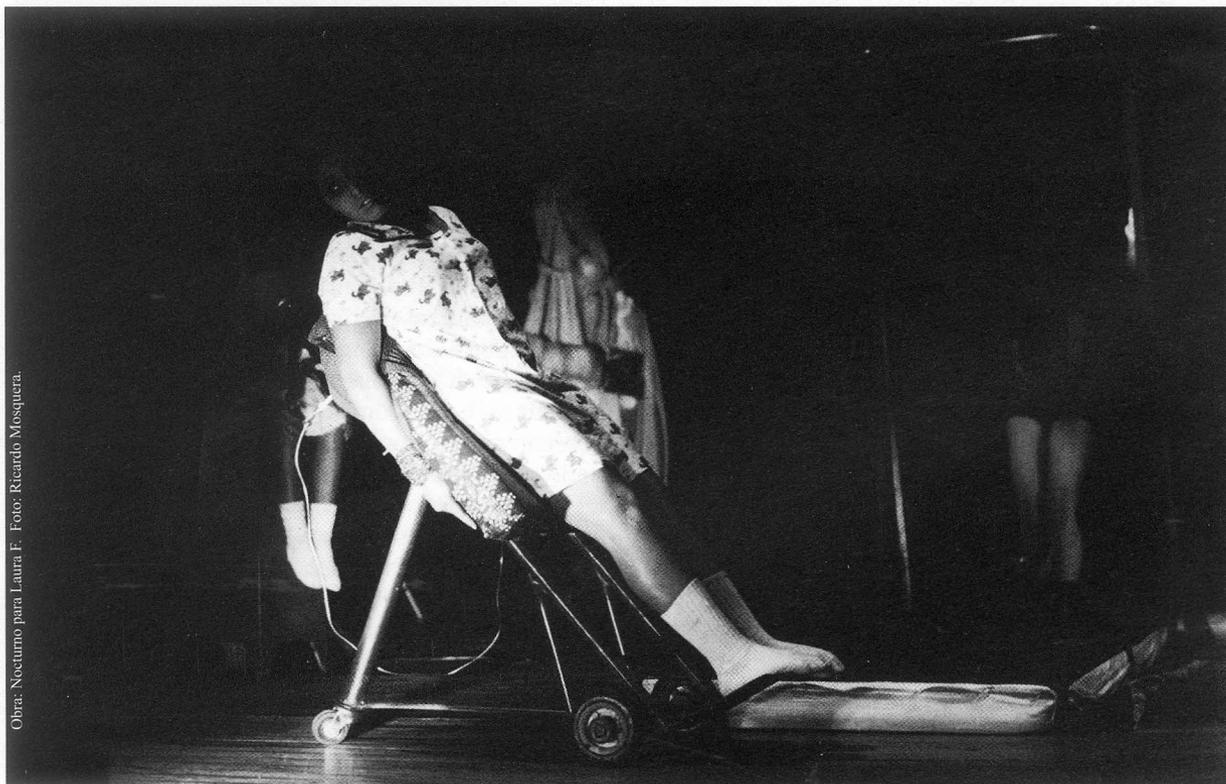
un sifón del querer.

Por eso canto este bolero,

que me muero, que me muero,

la noche del bolero

Que me muero, que me muero...



Obra: Nocturno para Laura F. Foto: Ricardo Mosquera.



Obra: Nocturno para Laura F. Foto: Ricardo Mosquera.

No lo olvides mi niña,
No lo vayas a perder
El mundo es un océano profundo,
Un sifón del querer.
Por eso canto este bolero...²

Introducción

A partir de una provocación, el presente artículo presenta un ejercicio de la memoria realizado desde el punto de vista de una actriz de la entonces tercera promoción del Bachillerato Artístico, que en 1996 se gradúa junto con sus once compañeros y compañeras con la obra *"Nocturno para Laura F"*, del dramaturgo cañero Fernando Vidal Medina y dirigida

por Víctor Hugo Enríquez. Este texto tiene como punto de partida el sino del retorno y el distanciamiento. Estos dos elementos constituyen un aspecto importante en la formación de un actor así como de un docente o licenciado en arte teatral: la conciencia sobre lo aprendido y sobre los procesos de creación, partiendo del insumo de la observación del entorno, en este caso de la ciudad y el imaginario de los jóvenes. De manera que, bienvenida sea la provocación para recordar y reconstruir la experiencia que suscitó la creación de la obra *"Nocturno para Laura F"*, así como su impacto en el público de hace diez años. Significar la experiencia es el camino hacia el conocimiento.

² Fragmento de la canción La noche del bolero compuesta por Víctor Hugo Enríquez para la obra Nocturno para Laura F, 1996.

Volver sobre lo aprendido

Ciertamente, el otro se constituye en la medida de mi identidad, pues me define, es mi marco de referencia. Sólo cuando el actor o la actriz logra comunicarse con el público, atrapar su atención, y quizá arrancarle una carcajada, una lágrima o un gemido, siente que no habita en el vacío y entiende finalmente cuál es la dimensión y cuál el significado de su papel en la sociedad.

Pero para llegar a esta comprensión se necesita estar del otro lado, detenerse y observar el camino recorrido, ahora desde la orilla del espectador, del educador, del escritor, del ciudadano. Este trabajo de metacognición, de revisión y reflexión sobre lo que se ha hecho y aprendido, a la luz de un contexto y sobre todo de un problema, arroja respuestas sorprendentes acerca de lo que significa el acto creador y recreador, la mimesis y la praxis del teatro.

Esto sólo es posible en la dinámica de la escuela en donde los procesos son identificados, nombrados y finalmente sistematizados, a partir del diálogo con otros textos y el ejercicio de la escritura, fijando así los modos de la creación. De esta manera se logra construir y mantener una tradición y sobre todo avanzar en las formas de la producción dramática. Es necesario revisar esa tradición en Cali, de forma que se haga un inventario de los movimientos, los nuevos recursos, aportes y problemas a los que se ha dedicado este arte en la ciudad y significar esa relación. Esa reflexión sólo es posible en el escenario del encuentro académico, desde la distancia crítica.

Para ello es necesaria, precisamente, una formación en la crítica, es decir, no sólo educar para el hacer sino también para la conciencia de un llegar a hacer con voluntad, con método, de manera que se logre

trascender la subjetividad de la experiencia. En ese camino la experiencia deja de pensarse como fin y se transforma en un insumo, en el medio más importante, definitivo y eficaz para construir un saber sobre hacer: ¿cómo aprendimos?, ¿cómo llegamos a ese resultado?, ¿cómo representamos nuestra realidad?, ¿qué escogemos representar?, ¿para qué?, ¿para quiénes?

La obra *Nocturno para Laura F* fue concebida en el marco de una experiencia institucional llamada Bachillerato Artístico en Teatro, adscrito al Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali, programa académico concebido con la intención de sensibilizar a los adolescentes caleños en el arte teatral y en otras artes de la representación. Actualmente este programa se piensa además como semillero para el pregrado Licenciatura en Arte Teatral, de forma que la experiencia se convierta en el lugar de partida para la reflexión sobre el aprendizaje y la enseñanza artística.

Con la distancia de diez años, ahora desde la orilla de la docencia, se nos hace urgente volver sobre la experiencia, para comenzar a fijar parámetros que nos permita leer, sistematizar y acumular un conocimiento que aporte a las historias de las tendencias, estéticas, problemas del hacer teatro en Cali.

Qué y cómo aprendimos: el insumo de la experiencia.

La experiencia del bachillerato artístico de aquel entonces, (1990-1996) nos permitió conocer muy temprano la experiencia del espectáculo, de la representación, pues desde grado sexto nos enfrentamos al reto de un montaje, pero ciertamente no alcanzábamos a digerirlo, a tener conciencia sobre el impacto

que generábamos en el espectador. En ese entonces sabíamos que algo mágico sucedía, pero no sabíamos cómo llegábamos a ello, al truco del encantamiento, al artificio de una realidad posible capaz de erizar, de indignar, de sobrecoger, simplemente acudíamos al llamado de la escena. Esa revelación sucedía toda vez que lográbamos salir del encierro de un largo montaje, pues el estreno y cada función se convertían en la evidencia de un encuentro con algo profundo: nuestra condición humana, en ese entonces nuestra condición de adolescentes habitantes de una ciudad.

Podría decirse que gracias al encuentro con el público lográbamos reconocer la pertinencia, la efectividad y sobre todo la necesidad del acto creativo en nuestra sociedad, que como toda sociedad necesita de espejos para reconocerse, reflexionar y reaccionar. De igual manera, este encuentro nos permitía entender cada vez más el complejo drama que contábamos con cierta ingenuidad, pues no teníamos la madurez suficiente como actores y actrices, apenas pasábamos por un primer proceso de formación basado en la experimentación y la memoria emotiva.

Nocturno para Laura F aborda el tema de la identidad y la mentira sobre la cual se construye el imaginario familiar y social de una joven de dieciocho años. Kassandro, un viejo amigo de la familia, le revela a Laura Francisca la oscura identidad de sus padres: Laura, su madre, no era cantante de ópera sino una cabaretera y Francisco, su padre, un famoso compositor, se había convertido en un borracho deschavetado. Ambos decidieron dejar a la niña con sus tías, quienes se encargaron de fabricar una vida perfecta basada en el engaño de un abandono involuntario por culpa de un accidente aéreo. Este choque inesperado con la realidad la arrastra al delirio y luego al abismo del suicidio.

Laura F: Desaparecer sin dejar rastro... que busquen y no me encuentren por ningún lado...PAUSA...y yo por ahí flotando, invisible, viéndolos padecer... Que sufran lentamente este dolor que me atormenta...18 años tejiendo un nudo ciego de cuentos inventados, y de un momento a otro... ¡Paf! Tu madre es una cabaretera que canta boleros a borrachos y tu padre un loco de la calle, un ente cualquiera perdido...TIEMPO... Como si fuera tan fácil negar lo que siempre imaginé y creí... PAUSA... No hay más remedio que borrar me del todo...³

Aunque en ese momento no éramos concientes esa tragedia estaba latente entre nosotros, en nuestro entorno, estaba allí, casi imperceptible, tan cotidiana pero tan invisibilizada por el barullo de la guerra entre carteles, el auge del narcotráfico en Cali. La urgencia de que se contara esta historia se hizo evidente en la catarsis que se vivía en cada función. Los diferentes espectadores nos entregaron lecturas e impresiones tan valiosas que el *Nocturno* cada vez cobraba sentido y profundidad, se actualizaba permanentemente de manera que se convertía en la evidencia contundente de una crisis que hasta el momento nadie había notado ni contado.

Algunos espectadores no lo resistían y renunciaban a la idea de una realidad tan cruel, desordenada y odiosa, ¿acaso el teatro no era para divertir?, ¿por qué hurgar entre las heridas de una sociedad adolorida y fragmentada por la violencia? Una idea perniciosa para algunos, para otros reveladora y necesaria. La participación en los festivales latinoamericano e internacional de Pasto y Manizales provocó reacciones importantes en nuestra generación, poniendo en primer plano las angustias existenciales de la frenética urbe latinoamericana y el vacío de las identidades.

³ Op Cit. VIDAL MEDINA, 1998. p 47.

Dos claros ejemplos de ello fueron la función para los miembros de Promédico y la experiencia en México. En la primera, la objetividad del médico fue sometida a la realidad del desencanto juvenil, todavía persistente y crítica. La cifra estadística del suicidio dejó de entenderse como una moda romántica o como un capricho odioso y rebelde, para revelarse como síntoma de una crisis más compleja y latente en la sociedad colombiana, sobre todo en la ciudad. En la segunda, supimos que esa realidad había superado las fronteras, México D. F. en ese entonces también estaba padeciendo el fenómeno del suicidio juvenil como *una epidemia, una peste que se riega como mermelada de goma*. El maestro Ignacio Escárcega, en ese entonces director de la Escuela de Arte Teatral del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Ciudad de México, fue sorprendido con el texto del maestro Vidal y la puesta en escena de Enríquez Lenis, pues a pesar de la complejidad del tema la audaz apuesta estética de lenguajes urbanos lograba salvarlo del facilismo melodramático sensiblero, para sentar un

precedente importante en la dramaturgia contemporánea.

Este fue uno de los encuentros más significativos, pues logramos encontrarnos con realidades cercanas, de manera que nuestra percepción del mundo comenzó a tomar dimensiones continentales, y por consiguiente la obra dejó de entenderse como un drama local.

La apuesta más importante de la obra no sólo está contenida en la historia, contada con humor, ternura e ironía, el tratamiento estético es quizá el elemento más contundente, basada en la creación de atmósferas ambiguas que se mueven entre el interregno de la realidad y el sueño, la alucinación y la cotidianidad, la certeza quebrada en una noche de revelaciones. En escena, una habitación con ventana hacia la calle, se utilizaron los recursos de una cama que puesta en pie se convierte en un umbral de mundos posibles, un portal hacia el desvarío y la cruda

Obra: Nocturno para Laura F. Foto: Ricardo Mosquera.



realidad, así como de otros objetos comunes como un perchero en forma de tridente, un nochero que podía ser utilizado como butaca de bar y una ventana que lograba ser trasformada en camilla de ambulancia, que aunados con la luz y los colores opacos del piso y el telón de fondo conseguían establecer una presencia siniestra, amenazante y pesadillezca que lograba transparentar los pensamientos confusos, oscuros y fatalistas, así como el imaginario contrariado de Laura F. Se trataba de un drama intimista en un escenario urbano de vértigo y desconfiguraciones personificado por un coro de fantasmas y taxistas, así como canciones de rock, tango y bolero que universalizan el tema del desacomodo y el desencanto. Veamos algunas acotaciones en las que se enfatiza la atmósfera surrealista, en el que el delirio visibiliza la lucha de la protagonista con sus fantasmas.

Escena 13

LAURA F ENTRA EN UN TÚNEL FANTASMAL, EN EL QUE SE DESATAN FURIAS Y DOLORES REPRESADOS, SE SIENTE UNA FRACASADA, HASTA EN ESE POSTRER INTENTO DE DISPARO FALLIDO... SIENTE LÁSTIMA DE ELLA. SE DEPRIME HASTA EL CANSANCIO, ESTA DÉBIL, ALUCINA. LA SOMBRA FATALATACA FURIOSA A LA MUÑECA.

LA SOMBRA FATAL PROVOCA EN ELLA UN CARRUSEL DE IMÁGENES... QUIZÁ LA RECOGIDA DE LOS PASOS QUE SE HABLA DURANTE EL TRANCE DE LA MUERTE, VIVIDA ANTICIPADAMENTE EN LOS ENTREVEROS DEL IMAGINARIO DE LAURA F...⁴

Poner en primer plano la violencia de un acoso permanente en el encierro, ventana, teléfono, sueño, memoria, nos lleva un clímax inevitable, íntimo y tenaz en donde el escándalo de la sangre se convierte en el catalizador más eficaz de las emociones en el público. Pero ¿cómo llegamos hasta aquí?: escudriñando en la vida de los otros, convirtiéndonos, por un momento, en espectadores de nuestro propio entorno.

Creación colectiva

Para la creación siempre hay un estado de la cuestión que circunscribe cualquier historia en una realidad latente. *El Nocturno para Laura F* tiene unos antecedentes importantes que determinaron de alguna manera su formulación, escritura y puesta en escena. Uno de ellos fue el trabajo previo, que partió de una reflexión sobre la modernidad y el vértigo de la ciudad que se traga todo, el abisal de los monstruos devoradores pero melancólicos que ansían el amor. Con la obra *Los Papalagi*, escrita por Víctor Hugo Enríquez Lenis, nos comenzamos a reconocer habitantes de un mundo caótico y rico en conflictos profundos y complejos; estábamos en plena adolescencia y entonces había una cierta sintonía entre el afuera y el adentro. Luego, comenzaríamos a crecer dolorosamente con el montaje que nos convertiría en la tercera promoción de la Escuela de Teatro de entonces.

Algo tiene claro el dramaturgo, él es un observador que sabe escudriñar sin pudor alguno hasta que logra vislumbrar la sangre, la carne y los huesos. Percibe el mal de la época, lo busca leyendo sus síntomas y le da un nombre. El dramaturgo trabaja a partir de un problema, de una pregunta y, sin saberlo los actores, de una necesidad. La pregunta por la ciudad había surgido y comenzamos a indagar sobre esa realidad que nos rondaba pero que por ser tan nuestra no reconocíamos todavía. Durante una

⁴ Ibid. pp. 47-48

primera etapa de más o menos tres meses hicimos un profundo ejercicio de exploración, partiendo de nuestra memoria y percepción sobre el barrio, la calle, la esquina del movimiento, el tendero, el loco, las viejas chismosas. Este proceso de indagación se completó con la participación en las jornadas juveniles del proyecto nacional de investigación *Atlántida*, centrado en las realidades de los imaginarios juveniles.

Este ejercicio de monólogos, lenguajes y atmósferas urbanas arrojó un importante insumo de anécdotas que enmarcaron finalmente una historia bajo el título *Al filo de la navaja*: todo sucedería en la habitación de una chica llamada Laura Francisca y en una noche su vida daría un giro impredecible. Nosotros pensábamos que se trataba de algo injustificado, extremo hasta el patetismo. Una atmósfera de fatalidad tan asfixiante que en un principio tuvimos resistencia al respecto, y comenzamos a odiar a esa loca que no paraba de hablar en tono existencialista. Ella estaba lejos de nosotros, no nos cabía tanta densidad en la cabeza: ¿Cómo es que esas cosas suceden? ¿Eso es verosímil? ¿Quién es esa tal Laura F? ¡Qué película tan enrevesada!

Finalmente, aparece el texto acabado del *Nocturno* y la forma de los cuadros climáticos, el tono de una conciencia alterada comenzó a seducirnos, finalmente la música lograba amarrarnos a la historia: comenzábamos a conocer una vida oscura, nocturna, bohemia y comenzamos a despertar dolorosamente con Laura F.

La experiencia sólo cobra sentido con la distancia, por ello advertí en un principio que se trataba de un ejercicio de la memoria, que adolece de imperfección y vulnerabilidad. Releyendo diez años después las páginas de la obra publicada en 1998, me sorprende de la ingenuidad e inmadurez con la que la mayoría de nosotros asumió la historia de esta joven, y de igual manera me sorprende de lo que ambos, Fernando y Víctor Hugo junto con su equipo, consiguieron: hermosos espectros urbanos, atrapados en un presente hostil y frágil, redimidos por la ternura y la solidaridad de una generación desencantada.



Obra: *Nocturno* para Laura F. Foto: Ricardo Mosquera.